

## LXV SEMANA TOMISTA TEMA: LA RAZON Y LOS ORDENES DE LA RAZONABILIDAD

### SOBRE LA RAZON SUPERIOR E INFERIOR

Santo Tomás trata este tema que fuera tratado por San Agustín, y que ya era clásico en el mundo cultural del siglo XIII y siendo uno de los conceptos relativos al conocimiento, entre los que se encontraban el *de mundo inteligible*, *las razones eternas*, *la mente* y se aplicaban a las concepciones espirituales del cristianismo. En este contexto estaba esta teoría sobre la razón superior e inferior relativa a dos vertientes del alma .

Este aspecto de la psicología de la inteligencia no se encuentra en el legado de Aristóteles, pero hemos de tener en cuenta que nuestro maestro a pesar de inclinarse por la gnoseología del estagirita, la trata en profundidad mostrando un vigor y amplitud de espíritu notables que se explica por los aportes de distintos maestros que tuvo en su formación.

Esta cuestión es la décimo quinta de la *Questio Disputate De Veritate*, que fue discutida en París en el curso de 1257-1258. En ese periodo luego de tratar las cuestiones 8 y 9, relativas al conocimiento de los ángeles, de la cuestión 10 a la 20 trata los asuntos del conocimiento humano. Esta cuestión pertenece a lo que los eruditos de la edición Leonina consideran un documento salido directamente de las manos de Tomás.<sup>1</sup>

### LA RAZON SUPERIOR E INFERIOR

Santo Tomás en esta cuestión se pregunta cinco cosas que constituirán sendos artículos.

- 1.El intelecto y la razón son potencias diferentes en el hombre?**
- 2.La razón superior e inferior son potencias diferentes?**
- 3.Puede haber pecado en la razón superior o en la inferior?**
- 4.Es pecado mortal la delectación morosa ?**
- 5.Puede haber pecado venial en la razón superior ?**

---

<sup>1</sup> Cuestión sobre la razón superior e inferior . Introducción Gregorio Celada Luengo BAC Maior Opusculos Selectos Madrid 2003

Vemos que del mismo planteo de la cuestión, la misma comprende dos aspectos, uno especulativo y otro práctico, que se desprende del primero y constituye un capítulo de la teología moral que no voy a tratar en este trabajo, salvo que lo exija algún punto de la argumentación.

De estos cinco artículos son parte de nuestro tema en este trabajo los dos primeros, que muestran importantes nociones de la estructura y el funcionamiento del espíritu humano y en donde el Angélico enseña su gnoseología de modo comprensible y profundo.

### **1.El intelecto y la razón son potencias diferentes en el hombre?**

En el artículo primero antes de tratar el tema central de la cuestión, se dispone a investigar qué diferencia hay entre el intelecto y la razón y, toma de Agustín la idea de que *hay un cierto orden entre las sustancias corpóreas en virtud de las cuales unas se dicen superiores a otras y regidoras de ellas, así también hay un cierto orden entre las sustancias espirituales.*<sup>2 3</sup> ...

*Ahora bien, la perfección de una sustancia espiritual consiste en el conocimiento de la verdad.*<sup>4</sup>

Y luego muestra cómo conocen las sustancias espirituales superiores: *lo hacen al instante, sin movimiento alguno o razonamiento, en la primera y más simple recepción, Obtienen el conocimiento de la verdad como sucede con los ángeles, y por esta razón se dice que (los ángeles), tienen un intelecto deiforme.(deiformem intellectum habere dicuntur)*<sup>5</sup>

Las almas humanas que son naturalezas espirituales inferiores a los ángeles, no pueden llegar al conocimiento de la verdad de modo perfecto y al instante, sino que deben moverse discurrendo de una cosa a otra desde las cosas conocidas llegan al conocimiento de las desconocidas. *De ahí que los ángeles se llamen sustancias intelectuales, pero las almas humanas se llaman racionales*<sup>6</sup>.

Y continúa el maestro explicando: *El intelecto parece designar un conocimiento simple y absoluto por eso se dice que alguien entiende porque lee de algún modo*

---

<sup>2</sup> Q.D. De Veritate q. XV art.1 c.

<sup>3</sup> San Agustín . Tratado de la Santísima Trinidad . L 3. B.A.C. Madrid MCMXLVIII

<sup>4</sup> Q.D. De Veritate q. XV art.1 c.

<sup>5</sup> Q.D. De Veritate q. XV art.1 c.

<sup>6</sup> Q.D. De Veritate q. XV art.1 c.

*la verdad en el interior de la esencia misma de la cosa. (intus in ipsa rei essentia veritatem quodammodo legit).*

Por eso es que el conocer intelectual se dice que es *intus-legere, o intus-legit* y de ahí viene entender e intelecto.

Luego explica cómo se produce el conocimiento humano, para lo cual parte nuevamente de una cita de San Agustín "todo movimiento procede de lo inmóvil," como dice en el libro 8 de *Super Genesim ad litteram*<sup>7</sup>; y "el fin del movimiento es el reposo", como se dice en el libro 5 de la Física<sup>8</sup>.

Así como el movimiento se compara con el reposo como con un principio y como con un término así también la razón se compara al intelecto como el movimiento al reposo, como la generación al ser. *Conforme a lo primero, porque la mente humana no puede discurrir de una a otra cosa a no ser que su discurso comience por la percepción simple de la verdad, que es la percepción de los principios. y conforme a lo segundo (a su término) para llegar a algo cierto, debe hacer un examen de aquello que consiguió con el discurso, a la luz de los primeros principios en los que se resuelve la razón.*<sup>9</sup>

De modo que el intelecto se encuentra como principio de la razón respecto a la vía de la invención y como término respecto a la vía del juicio.

O sea que si bien el conocimiento del alma humana es propiamente por la vía de la razón hay en ella una participación del conocimiento simple de los ángeles (sustancias espirituales superiores al alma humana). Y corresponde a la enseñanza de Dionisio en el cap. 7 del *De divinis nominibus* "la divina sabiduría siempre une los fines de los primeros a los principios de los segundos". O sea que lo ínfimo de los ángeles toca lo supremo de las almas humanas. *Y de este modo la sabiduría divina armoniza la única concordia y consonancia de todo el universo*<sup>10</sup>. Ahora bien, lo que es propio de una naturaleza superior no puede estar perfectamente en una naturaleza inferior, es decir el intelecto que es propio de la naturaleza angélica no puede estar en el alma humana sino como una tenue participación.

De modo que no hay en el hombre una facultad separada de la razón que se llame intelecto, sino que la misma razón se llama intelecto porque participa de la simplicidad intelectual de la que procede el principio y término de su operación

---

<sup>7</sup> Super Genesim ad litteram libro 8 B.A.C. Madrid MCMLXIX

<sup>8</sup> Aristoteles Física L v 224b 35

<sup>9</sup> Q.D. De Veritate q. XV art.1 c.

<sup>10</sup> Cap. 7 .872B Obras completas del Pseudo Dionisio Areopagita B.A.C. Madrid MCMXCV

racional o discursiva. Esta en cuanto tal es movimiento y es la vía de la invención que mientras discurre está en busca de la verdad y al término de su discurso llega a la posesión de la verdad buscada. En los dos extremos del discurso racional esta el acto del intelecto, al comienzo en la percepción de los principios evidentes y al término en la vía del juicio en que se resuelve el discurso.

Por consiguiente la razón que es la facultad que se mueve discurrendo y la que recibe la verdad no son dos facultades distintas sino que la misma razón en cuanto es perfecta conoce absolutamente la verdad y en cuanto es imperfecta necesita del discurso. El hombre es racional por su esencia e intelectual por participación.

En este artículo el angélico dejó firme los aspectos fundamentales de su doctrina de la razón para lo que mostró un manejo de las diversas fuentes que han influido en la conformación de su doctrina realmente magistral, siendo muy importante su predilección por la gnoseología de Aristóteles en este artículo se ha visto enriquecido por el aporte platónico que le llega por San Agustín y el Pseudo Dionisio y su maestro Proclo. La estructura y doctrina de este artículo son una sólida base para tratar una doctrina claramente agustiniana que es el tema central de esta ponencia, de gran importancia para la vida espiritual.

## **2.La razón superior e inferior son potencias diferentes?**

La razón superior e inferior son dos conceptos acuñados por San Agustín, y que Santo Tomás los toma del Tratado de la Santísima Trinidad XII cap.3 y 4 <sup>11</sup>

Son parte del legado platónico que recibe a través de Agustín como él mismo dice en varios lugares . Es muy interesante como Tomás muestra la variada influencia de distintas fuentes doctrinales que constituyen la riqueza conceptual que da forma a sus principales doctrinas.

Para poder responder a este interrogante es necesario conocer dos cosas: De qué manera se distinguen las potencias del alma, y cómo difieren la razón superior y la inferior. A lo primero tenemos que es necesario que la diversidad de objetos conduce a una diversidad de potencias.

Pero la diversidad de objetos se puede considerar de dos modos ,uno según la naturaleza de las cosas y otro según las razones diferentes de los objetos. Pero ahora estamos analizando la parte del alma que no se sirve de un órgano corpóreo pues es inmaterial, es imposible que en la parte intelectual se distingan potencias

---

<sup>11</sup> San Agustín . Tratado de la Santísima Trinidad .XII cap. 3 y 4 B.A.C. Madrid MCMXLVIII

distintas para naturalezas diferentes de objetos salvo que veamos una razón diferente del objeto, por ejemplo lo bueno y lo verdadero en la parte intelectual diversifican el intelecto y la voluntad.

En el conocimiento, lo inteligible se presenta como forma del entendimiento, en cambio el bien está afuera y la voluntad se dirige a él como un fin , en este caso lo bueno y lo verdadero no tienen la misma razón de objeto y diversifican las respectivas potencias, lo verdadero es objeto del intelecto y lo bueno objeto de la voluntad.

Otro ejemplo sería cómo se distinguen el intelecto agente y el intelecto posible, porque por esa misma razón algo puede no ser un objeto adecuado según que un inteligible esté en acto o en potencia. Si un objeto inteligible es inteligible en acto, es objeto del entendimiento posible pero no del entendimiento agente, pues su objeto debe estar en potencia porque se hace inteligible en acto por el entendimiento agente, y de este modo se ve como se distinguen las potencias en la parte intelectual.

Nos resta ahora considerar cómo se distinguen la razón superior y la razón inferior.

Entre los objetos del alma humana hay algunos de naturaleza superior al alma y otros de naturaleza inferior al alma.

Para decirlo con palabras del mismo Santo Tomás "*Pero puesto que todo lo que se entiende, se entiende según la capacidad de quien entiende, la intelección de las cosas superiores al alma es en el alma racional inferior a las cosas entendidas, en cambio la intelección de las cosas, que son inferiores al alma, en el alma son superiores a las mismas cosas, puesto que en el alma las cosas tienen un ser más noble que en sí mismas, y así el entendimiento se relaciona de un modo distinto con unas y con otras, y de ahí se originan las funciones diferentes, según que mire a las naturalezas superiores,, tanto si contempla absolutamente su verdad y su naturaleza como si recibe de ellas la razón y el ejemplar del actuar, se llama razón superior , si en cambio se vuelve hacia las cosas inferiores (al alma) ya para considerarlas por la contemplación ya para disponerlas por la acción se denomina razón inferior.*<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> Q.D. De Veritate q. XV art.2 c.

*Pero tanto los objetos de naturaleza superior al alma como los de naturaleza inferior se relacionan con el entendimiento según la razón común de inteligibles, la superior por ser inmaterial en sí misma, la inferior en cuanto es despojada de la materia por el intelecto agente. De donde vemos que la razón superior y la inferior no designan potencias diferentes sino que la misma potencia( racional ) se relaciona de modo diverso con cosas diferentes<sup>13</sup>. De lo que resultan dos funciones diferentes.*

*La razón superior pertenece a la contemplación de las razones eternas, y en esa parte de la mente es donde encontramos la trinidad e imagen de dios<sup>14</sup> dice San Agustín*

*.La razón inferior es aquella parte de nuestro ser que se ocupa de la acción de las cosas corpóreas y temporales, ciertamente racional ... principio deputado para administrar y gobernar las cosas inferiores<sup>15</sup>*

Estas dos funciones de la razón aparentemente tan distintas no alteran la unidad del alma, sino que *son dos en un alma*,<sup>16</sup> como dice Agustín.

Podemos agregar que el entendimiento agente y el entendimiento posible por considerar objetos diferentes formalmente se distinguen como dos potencias diversas , en cambio la razón superior y la razón inferior tienen objetos diferentes materialmente pero no formalmente, porque toman ambas sus objetos formalmente inteligibles y por eso es que no son potencias diferentes.

En consecuencia de acuerdo a la doctrina desarrollada en esta cuestión disputada, vemos que la actividad intelectual del alma humana se ejerce en dos niveles, **uno superior (razón superior)** cuyo objeto es la contemplación de las razones eternas que es el modelo eterno de toda realidad, y esta es una vía para poseer el conocimiento supremo de todas las dimensiones de la creación, lo cual dota al intelecto en cuestión de una **virtud que es la sabiduría** que puede abarcar todas las notas de su definición: **como el conocimiento cierto por las primeras causas de todo lo que existe**, en vertiente práctica, la contemplación de las razones eternas constituyen un ideal ejemplar que se funda en la ley eterna que dota al alma de **una virtud de la prudencia** imprescindible para el desarrollo perfecto de su vida práctica.

---

<sup>13</sup> Q.D. De Veritate q. XV art.2 c.

<sup>14</sup> San Agustín . Tratado de la Santísima Trinidad .XII cap. 3 y 4 B.A.C. Madrid MCMXLVIII

<sup>15</sup> San Agustín . Tratado de la Santísima Trinidad .XII cap. 3 y 4 B.A.C. Madrid MCMXLVIII

<sup>16</sup> San Agustín . Tratado de la Santísima Trinidad .XII cap. 3 y 4 B.A.C. Madrid MCMXLVIII

- Por otro lado hay un nivel inferior (razón inferior), aquí la inteligencia está volcada al conocimiento de las cosas según sus causas propias e inmediatas, al mundo de la contingencia, lo cotidiano , dentro de lo individual concreto ,y la existencia enmarcada en el espacio y el tiempo . Aquí la inteligencia humana es productora de ciencia, por eso es **que la ciencia** entendiendo aquí las ciencias particulares como las ciencias de la naturaleza en su amplia variedad, **son la virtud de la razón inferior.**

La distinción entre razón superior y razón inferior tenían mucho prestigio entre los franciscanos que lo aplicaban a su vida espiritual donde hablaban de las dos caras del alma orientándose a las cosas de lo alto que debe contemplar o las cosas de abajo que le son inferiores de las que se debe ocupar.

De las razones eternas que contempla con la razón superior alcanza sus certezas fundadas en Dios, extrae las normas del obrar y alcanza la sabiduría.

Esta doctrina que proviene de San Agustín con una impronta neoplatónica junto con otras similares eran comunes en la cultura europea del siglo XIII y, no eran ajenas ni desconocidas por Santo Tomás, quien se había familiarizado con los neoplatónicos no sólo por San Agustín, sino siendo discípulo de San Alberto Magno había estudiado al Pseudo Dionisio discípulo de Proclo. Y fue providencial que tuviera que tratar este tema en esta cuestión disputada en París, porque de ese modo pudimos disfrutar de una de las páginas más brillantes que he leído del Santo Tomás joven, por las fechas en el momento de esta cuestión debe haber tenido 32 o 33 años. Es 1257-1258, y todavía faltan los escritos de madurez , obras como sustancias separadas, la Summa Theologiae , toda su metafísica de la participación, y muchas mas.

Alrededor de 1366 Andrea Bonaiuto estampó su tributo a la gloria del Aquinate en la sala capitular de Santa Maria Novella el "Triunfo de Santo Tomás" en donde Santo Tomás y la Teología presiden el universo del saber humano.

Tomás en el centro y entronizado con sencilla majestad, muestra un libro abierto en el que se lee: ***Oré y me fue dada la prudencia, supliqué y descendió sobre mí el espíritu de la Sabiduría; la preferí a los cetros y a los tronos( Sab. 7,7)*** Santo Tomás alcanzó y disfrutó una triple sabiduría la metafísica, la teolo.<sup>17</sup>

gía y el don del Espíritu Santo. Y en su vida y su obra lo mostró.

---

<sup>17</sup> Hector Aguer En Torno a Tomás de Aquino.pag. 49 y 50 Editorial Serviam Sarandí Prov. de Bs.As. Rep. Argentina 2008

Guillermo Alberto Romero